

FOTOS: CORTESÍA OFICINA DE COMUNICACIONES DE LA UCA

ESTRATEGIAS DE UN NEGOCIADOR

POR ÉLMER L. MENJÍVAR

Un 16 de noviembre de 1952, un joven estudiante jesuita de origen vasco, tenía 22 años y era llamado Ignacio Ellacuría Beascochea, apuntaba en su cuaderno de notas personales: "Una vez dado un objeto y un sujeto capaz de entender es imposible la duda, porque necesariamente la inteligencia se lanzará sobre el objeto". Exactamente 37 años después, el mismo hombre yacía muerto sobre un engramado. Su cerebro estuvo en el centro de la mira de quien disparó un arma de fuego: fueron las balas las que se lanzaron sobre la inteligencia.

Aquellos apuntes de juventud abordaban sus preocupaciones académicas durante sus estudios de filosofía en Quito, Ecuador, y descansan junto con muchos otros en un pequeño grupo de cuadernos que dan forma a una vida evidentemente volcada a la reflexión sistemática.

La lectura de estas páginas en la línea del tiempo es un tránsito evidente de las preocupaciones abstractas a las concretas. "Yo digo que eso le ayudó, además del contexto, su postura epistemológica", sugiere Rolando Alvarado, jesuita que fue el asistente personal de Ellacuría durante sus últimos años como rector de la UCA, de 1979 a 1989.

Alvarado se refiere a la preocupación de Ellacuría por el conocimiento y su utilidad en la historia concreta, no siempre de la misma manera ni con el mismo objetivo. Una preocupación que tuvo de aliada una disciplina extraordinaria. De esto da fe el riguroso registro de perfiles de personajes, coyunturas, sarcasmos, cálculos políticos y líneas de acción que quedaron consignados en esos seis cuadernos, custodiados por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA).

CONOCIMIENTO TÁCTICO

Alvarado, que tuvo a su cargo los archivos personales de su superior tras su muerte, sostiene que los años setenta son conocimiento de Ellacuría sobre El Salvador, de su historia, de sus dinamismo más profundos y de los grupos que movían el poder: "Obviamente, la realidad de El Salvador se va ir haciendo más interpelado para un pensador con su talento. Él tenía un talento muy crítico, su personalidad era una muy crítica".

No es casualidad que su primer artículo publicado en la revista Estudios Centroamericanos (ECA), de la UCA, en 1971, estuviera dedicado a la reforma agraria, gesto académico que demostró que el intelectual ya estaba instalado tácticamente en la reali-

EN SU INTIMIDAD, IGNACIO ELLACURÍA CONTEMPLABA OBSESIVAMENTE LA REALIDAD, APUNTABA TODO LO RELEVANTE DEL ACONTECER POLÍTICO. REGISTRÓ APRECIACIONES Y CHARLAS CON LOS PROTAGONISTAS DEL TIEMPO QUE LE TOCÓ VIVIR. TODO PARA TENER CLARO, EN TODO MOMENTO QUIÉN ERA ÚTIL O CÓMO PODÍA SERLO, PARA SU FIN ÚLTIMO: TERMINAR LA GUERRA.

dad concreta de El Salvador.

Alvarado señala que no hay que perder de vista que el fundamento de la reflexión ellacuriana fue la academia. "Fue en los setenta que se empieza a incorporar la idea de la historia y lo social en la teología y en la teoría del conocimiento, surgen las teorías del desarrollo y la dependencia", dice el ahora vicerrector de la Universidad Landívar de Guatemala.

En los cuadernos que abordaron la década de los ochenta se logra perfilar un panorama crítico que al cruzarlo con parte de su correspondencia ayudan a hilvanar un método, quizá una estrategia, para ganar influencia en el rumbo de un país en guerra.

Su talento fue el que lo convirtió en un personaje respetado hasta por sus adversarios ideológicos. El ex presidente de la República y líder de la derecha Armando Calderón Sol deja esto claro en sus apreciaciones: "El padre Ellacuría tenía trascendencia, era muy inteligente, no caía en radicalizaciones, aunque para nadie era un secreto que era un hombre de izquierda".

Fue el mismo Calderón Sol quien en 1989, siendo presidente de consejo ejecutivo del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), hace que el candidato a la presidencia de su partido se reúna con el jesuita. El candidato era Alfredo Cristiani.

Cristiani resultó electo. "Mi hermano y yo llevamos a Ellacuría a Casa Presidencial, y conversó con el presidente. Lo conocíamos y sabíamos de sus intenciones de alcanzar la paz", recuerda Calderón Sol, quien, al igual que su hermano, estudió con los jesuitas del Externado de San José.

Una de estas reuniones se realizó en la UCA, según la anotación de Ellacuría del 20 de abril de ese año, la cual encabeza con un tema crucial para él: "Cristiani

interesado por las gestiones con el FMLN en Managua sobre posibilidad de negociación", y más adelante consigna "prefiere negociaciones secretas y efectivas y no grandes shows como los de Duarte".

Alvarado comenta que la impresión que se llevó Ellacuría de Cristiani fue positiva. "El razonamiento de Ellacuría era así: Cristiani es empresario, un hombre pragmático que sabía que el país no era viable si no se terminaba con la guerra".

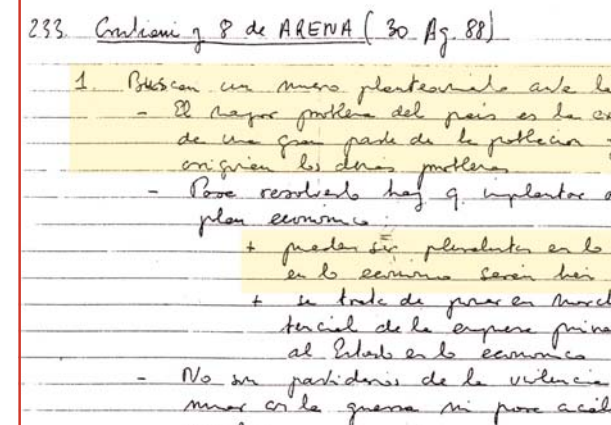
PAZA PUÑO Y LETRA

Mucho antes de Cristiani, por el puño y letra del jesuita pasaron otros personajes y coyunturas que tenían en común el contexto de una guerra. Sin embargo, cada anotación cobra sentido como estrategia de un intelectual que busca el mejor camino para sentar a los bandos en conflicto a negociar para alcanzar la paz.

El 13 de marzo de 1981 quedó registrada una reunión con Ana Guadalupe Martínez, entonces miembro del Ejército Popular Revolucionario (ERP), una de las fracciones que componían el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), donde la interlocutora le contó que el día anterior "por 1.ª vez una acción conjunta de dos pelotones RN-ERP emboscan con éxito un camión militar en Usulután. Fecha histórica".

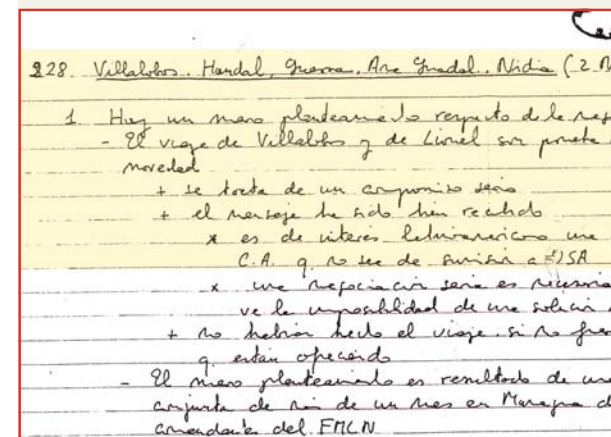
Hoy Martínez reconoce aquellos encuentros, y se presta a aclarar que Ellacuría "no tenía ninguna identificación con ninguna de las actividades armadas, pero sí coincidía en la necesidad de cambiar El Salvador".

Otro recurrente interlocutor fue Joaquín Villalobos. El otrora estratega militar del ejército guerrillero habla con Enfoques sobre Ellacuría: "Busca la comunicación con nosotros y la busca con bastante habilidad. Él me envió mensajes incluso cuando yo estaba en



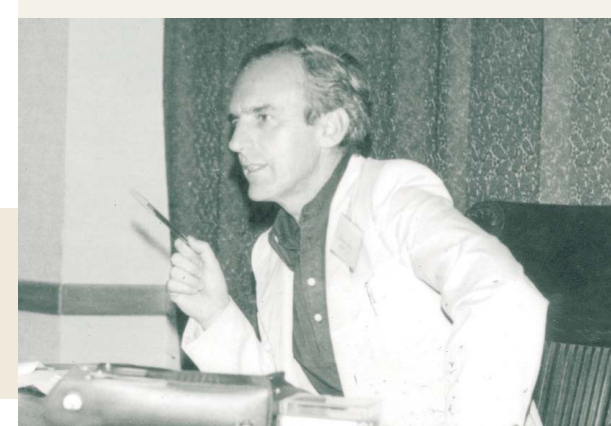
Cristiani y 8 de ARENA
1. Buscan un nuevo planteamiento ante la problemática de El Salvador.
- El mayor problema del país es la extrema pobreza de una gran parte de la población [...].
- Para resolverlo hay que implantar modelo y plan económico.
+ Pueden ser plurales en lo político, pero en lo económico serán bien definidos.

30 de agosto de 1988.



Villalobos, Handal, Guevara, Ana Guadalupe, Nidia.
1. Hay un nuevo planteamiento de respeto de la negociación.
- El viaje de Villalobos y de Leonel son prueba de esa novedad.
+ Se trata de un compromiso serio.
+ El mensaje ha sido bien recibido.
+ Es de interés latinoamericano una solución en C.A. que no sea de sumisión a USA.

Managua, 5 de marzo de 1989.



EL RASTRO DE LAS IDEAS

La historia marcó siempre el rumbo de Ignacio Ellacuría, y donde fue encontró un objeto sobre el que lanzar sus ideas.



9 DE NOVIEMBRE DE 1930

Nació el cuarto de cinco hijos que tuvo el oculista de Portugalete, en la provincia española de Vizcaya. Se llamó Ignacio y estudió con los jesuitas de Tudela.

14 DE SEPTIEMBRE 1947

Entra al noviciado jesuita en Loyola por voluntad propia. En Tudela no captaron su vocación. Cuatro hermanos mayores también optaron por el sacerdocio.



26 DE MARZO DE 1949

Es enviado a El Salvador a fundar el noviciado jesuita en Santa Tecla. La guerra civil española motivó a los superiores a enviar a los jóvenes fuera.

1950 - 1955

Fue enviado a estudiar las licenciaturas eclesialística y en filosofía a Quito, Ecuador. Ahí conoce a Miguel Elizondo y a Aurelio Espinosa Pólit, sus primeros maestros.